

# Velásquez Runk, Julie (2021) Los Wounaan y la construcción de su paisaje. Identidad, arte y gobernanza ambiental en la frontera Panamá-Colombia

Abner Alberda

Universidad de Panamá. Panamá.

[abner.alberda@up.ac.pa](mailto:abner.alberda@up.ac.pa)

<https://orcid.org/0000-0003-2500-0499>

[Recibido 21/1/23 - Aprobado 24/2/23](#)

## Resumen

*Los Wounaan y la construcción de su paisaje* es la traducción del libro *Crafting Wounaan Landscapes. Identity, Art, and Environmental Governance in Panama's Darién* publicado en 2017 por The University of Arizona Press. La edición en español corre a cargo del ICANH (Colombia).

**Palabras clave:** Wounaan, Darién, chamanismo, antropología, identidad cultural.

## Summary

The Wounaan and the construction of their landscape is the translation of the book *Crafting Wounaan Landscapes. Identity, Art, and Environmental Governance in Panama's Darién* published in 2017 by The University of Arizona Press. The Spanish edition is carried out by ICANH (Colombia).

**Keywords:** Wounaan, Darién, shamanism, anthropology, cultural identity.

La edición en español corre a cargo del ICANH (Colombia). El libro inicia introduciendo al lector en los intereses de investigación y los métodos empleados por la investigadora. La misma demuestra por qué su estudio se adscribe a un trabajo colaborativo apoyado por el pueblo wounaan, y a su vez, cómo aplica las técnicas clásicas de la antropología (entrevistas y observación participante) y otras como las mediciones de árboles, catalogación de plantas y análisis de imágenes satelitales en las comunidades de Majé y Puerto Lara desde 1996. Así mismo defiende la importancia de métodos mixtos entre ciencias naturales, sociales y humanísticas para el mejor entendimiento del paisaje, eje central de la investigación.

En el capítulo 1 “Darién Salvaje: un paisaje habitado y recorrido” (1996), hace una revisión de las principales publicaciones de arqueólogos e historiadores para ofrecer un contexto sobre la historia prehispánica y colonial del istmo de Panamá. En él se busca poner de manifiesto la importancia de la posición geográfica del país, los recursos naturales del Darién y cómo los wounaan construyen su identidad a partir de ellos. Uno de los principales avances en la protección de su entorno y cultura fue la creación de la Comarca Emberá-Wounaan en 1983. Velásquez centra su atención en los cambios ocurridos en la provincia a partir de la construcción y extensión de la carretera Interamericana. Esto trajo consigo la migración de “latinos” o “colonos”, los cuales se establecen en la zona y desarrollaron actividades como la tala para establecer potreros para la ganadería o la “reforestación” de teca. Cambios en la economía panameña, propiciaron la privatización de los servicios públicos y una campaña de ecoturismo fallida, por los problemas de violencia que había en el territorio darienita, especialmente en los fronterizos parques nacionales.

El capítulo 2 “Historias menos narradas: siempre Wounaan” (2002), se ocupa de reivindicar la profunda historia wounaan a partir de fuentes etnohistóricas proporcionada por los

primeros europeos arribados al istmo (principalmente de fuentes secundarias como las de las historiadoras Kathleen Romoli, Caroline Williams y Caroline Hansen) y aclara el origen de la confusión panameña en el reconocimiento de dos pueblos originarios distintos: los emberá y los wounaan. El capítulo se adentra en las relaciones de reciprocidad y antagonismo entre ambos grupos, que finalmente los mantiene en una cierta cercanía y los distingue de otros que habitan la región: los negros y los latinos.

Las diferencias lingüísticas juegan un papel importante su distinción y la protección de los wounaan por su idioma. Se ofrece una visión wounaan de los emberá, y cómo los primeros perciben a los segundos. Las misiones religiosas facilitaron la fundación de poblados, forma de organización territorial diferente a la de los wounaan, que preferían estar dispersos a lo largo de ríos y afluentes. La Iglesia también tuvo un papel importante en la traducción de textos y en la escritura de historias orales al wounaan meu. Por último, explica sobre la distinción entre dos subgrupos wounaan, los döchaarpian (descendientes de los del río San Juan) y los dösiġpian (descendientes de los de los afluentes del río San Juan).

El capítulo 3 “Redes sociales y fluviales con los árboles: paisaje cosmológico wounaan” (1997), se basa en la propuesta teórica de Deleuze y Guattari (1988) sobre el rizoma. Velásquez-Runk se propone traducir al lector, la forma en que el wounaan entiende su territorio, y a partir de este modelo rizomático, explica en su conjunto, el entorno natural conectado y de relaciones sociales. Para la autora, esta forma de entender el mundo rizomático se refleja en los ríos y su importancia en los relatos de creación del mundo. Los ríos en la cosmología wounaan, representan una fuerza creadora y a la vez destructora, el agua/río (dö) provee, pero también quita.

El chamanismo en la comunidad wounaan es de suma importancia, un pueblo sin un bĕnk'n (chamán), es un lugar donde algo falta. Las misiones evangelizadoras, es posible, que hayan cambiado el papel del chamán a lo largo de los 500 años, luego de la colonización europea, volviéndolos seres malignos o demoniacos. El capítulo ofrece un trabajo de investigación minucioso sobre las diferencias entre el chamán, el vidente y el botánico, y deja claro, que, aunque sus papeles pueden traslaparse existe una clara división entre los roles. Sea cual sea la razón de enfermedad, el bĕnk'n, tratará de devolver la salud al woun, interviniendo entre él/ella y los espíritus que le aquejan.

El capítulo 4, “Paisajes temporales: cambiar historias a través de la cestería y el tallado” (2003), explora la significación del tiempo y el uso de múltiples escalas temporales. La temporada seca es la que marca el pensamiento wounaan y así se estructura el año, a partir de esta. Los ciclos lunares marcan la siembra y cosecha de productos. La autora argumenta como la agricultura, muchas veces, es desplazada por la cestería y el tallado como actividad económica principal. Esta transición se debe a las condiciones políticas-económicas fluctuantes. El cocobolo es una madera especial usada tanto por los wounaan como por los emberá para los bastones mágicos, pero en algún momento, probablemente del siglo XX, las tallas en esta madera salieron al mercado para sostener la economía familiar y comunitaria.

Al parecer los norteamericanos influyeron en los diseños escogidos por los wounaan, las tallas de animales realistas tuvieron mejor salida en el mercado. La cestería de chungá para almacenaje incursionó en el mercado panameño hace unos treinta años. La cestería se volvió una importante fuente de ingresos y exportación del arte Wounaan, en el mercado

internacional llega a altos precios que no siempre son percibidos por las artesanas. Este problema y redes de comercialización son tratados en este apartado.

El capítulo 5, “Paisajes espaciales: un mosaico de los usos del bosque”, explora la pertenencia de los árboles y su paisaje, analizando dos problemáticas distintas entre Majé y Puerto Lara. En él se describe Majé como un poblado sin venta de licor y problemas de electricidad. Los cultivos se han ido alejando del centro hacia bosques maduros. Los cultivos recurrentes son el maíz o el arroz. Puerto Lara, la segunda localidad, colinda con el río homónimo. A pesar de su localización río abajo, las vías de transporte terrestre y los mercados han hecho que los wounaan se mudaran río arriba. Los cultivos suelen ser los mismos que en Majé. Existen disputas por la tenencia de la tierra con invasores no indígenas. En ambos poblados los wounaan demarcan su territorio con una trocha y deja por fuera, la de los inmigrantes no indígenas. Además, se indaga en los derechos de usufructo de parcelas de bosque y árboles individuales, que suelen ser a perpetuidad del dueño y sus parientes. Los árboles maderables no pueden aprovecharse sin permiso.

Velásquez hace un ejercicio de análisis de imágenes satelitales a partir del programa Landsat para profundizar en el estudio de uso de suelo, en este se encuentra con algunos problemas derivados de las nubes, sol, sombra, relieve, que llevan a errores. Por lo cual, se defiende que investigaciones mixtas, entre ciencias naturales y sociales, son la solución para entender cómo los seres humanos modifican el paisaje.

El capítulo 6 y último del libro, “Ciencia y política de los paisajes de gobernanza” (2003), confronta las diferencias entre Darién como provincia y región biogeográfica. Esta ambigüedad trae consigo una diseminación de fondos, que no llegan a percibirse en la provincia. Velásquez repasa los proyectos, aparentemente de conservación participativa, desde los 90s y década del 2000, para ilustrar los problemas de racismo, desplantes y malentendidos que han suscitado las autoridades gubernamentales y ONG contra el pueblo wounaan. Esto ha traído como consecuencia, cierta reticencia a participar en dichas reuniones y proyectos, ya que para las comunidades resultan negativas o de poco provecho.

Con un componente teórico de ecología política, se analiza cómo se utiliza la ciencia para consolidar los privilegios de los autores externos, que muchas veces desconocen de los problemas reales de las comunidades indígenas. En contraposición, los wounaan siguen promoviendo actividades de conservación y desarrollo, desde su propia cosmovisión para mantener y extender sus redes sociales.

El libro concluye haciendo una reflexión de las representaciones, los cambios y las identidades culturales. La autora refuerza su idea sobre cómo los paisajes dinámicos, interconectados, la política y la cultura definen la conservación ambiental. El recorrido histórico sobre las luchas por los recursos naturales y los territorios, dan cuenta de un problema de larga data, pero cambiante, en que los wounaan intentan construir su futuro ante políticas gubernamentales nacionales e internacionales, que poco tienen que ver con su entender.

Los foráneos adscriben características, interpretaciones y significados erróneos a la cosmovisión wounaan, por ejemplo, la conservación de los bosques tiene una profundidad en las redes sociales y conexiones fluviales, no en el discurso “arbolcéntrico” del gobierno y conservacionistas. A pesar de los cambios, casi impuestos, desde el siglo XVI por los colonos

Europeos y, en la actualidad, por las autoridades gubernamentales panameñas, los wounaan y especialmente las mujeres siguen fortaleciendo su identidad y generando ingresos, insistiendo en la conservación de los bosques y sus territorios. El papel de las mujeres en la construcción de la identidad indígena y la economía local también fue abordado por Kane (2004) en el caso emberá.

La obra procura desenredar el entramado ambiguo del “indio chocó”, en cuál persiste en la actualidad en los centros educativos panameños, dando su lugar al wounaan en la historia. Las diferencias culturales entre emberá y wounaan han sido abordadas por estudios antropológicos (Nordenskiöld, 1927; Wassén, 1933; Reverte, 2002); sin embargo, la confusión persiste, hecho reforzado en el imaginario de los panameños por la creación de la Comarca Emberá-Wounaan y es la razón, que incluso a periodistas y políticos se les escuche hablar de los “emberáwounaan” y los “ngäbebuglé”, como si de una etnia se tratara.

Los wounaan son reconocidos desde el siglo XVI, cuando los primeros europeos se adentran al Darién histórico-colonial y dejan registros en documentos y mapas, argumento también defendido por García Cásares (2013; 2007). El mito de homogeneidad queda superado cuando Velásquez aborda las distinciones que hacen los wounaan de sí mismos entre los döchaarpíen y los dösigpien, no sólo por la distinción en sí misma, sino que los reconecta con sus orígenes en el río San Juan (actualmente en Colombia). Igualmente cabe resaltar, como se dijo al principio, el método colaborativo, la incorporación entre ciencias sociales y naturales con las humanidades son novedosas.

El aporte principal del libro es la disección al concepto del conservacionismo, del cual solemos conocer el significado que dan las figuras del poder gubernamental, directivos de ONG o científicos; en contraposición, en la obra podemos aproximarnos a las definiciones que los wounaan hacen de la conservación, el territorio y naturaleza/cultura. Este libro es la única etnografía sobre y con los wounaan, y también uno de los más recientes sobre el Darién.

## Referencias

- Deleuze, G. y Guattari, F. (1988). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, España: Pre-Textos.
- García Caseres, J. (2007). *Historia del Darién: cuevas, cunas, españoles, afros, presencia y actualidad de los Chocoes*. Panamá: Editorial Universitaria “Carlos Manuel Gasteazoro”.
- García Caseres, J. (2013). *Sambú. Historia, pasión y cambio social en un Valle del Darién*. Panamá: Editorial Universitaria “Carlos Manuel Gasteazoro”.
- Kane, S. C. (2004). *The Phantom Gringo Boat*. Christchurch, New Zealand: Cybereditions Corporation .
- Nordenskiöld, E. (1927). The Chocó Indians of Colombia and Panama. *Discovery*, 8(95), 347-350.
- Reverte Coma, J. M. (2002). *Tormenta en el Darién. Vida de los Indios Chocoes en Panamá*.

Madrid: Ediciones del Museo “Profesor Reverte Coma” de Antropología Médica-Forense, Paleopatología y Criminalística (Facultad de Medicina de la Universidad Complutense, Madrid).

Wassén, H. (1933). Cuentos de los indios chocós recogidos por Erland Nordenskiöld durante su expedición al istmo de Panamá en 1927 y publicaciones con notas y observaciones Henry Wassén. *Journal de la Société des Américanistes*, 25 (1), 103-137.